

CAXON DE SASTRE,

N. 32.

CONTINUACION
DEL DIALOGO
DE LAS CONDICIONES
DE LAS MUGERES.



Por Don Christoval Castillejo.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Orcel , Calle de la
Montera : y de Escribano, frente las Gradas de
S. Phelipe el Real , &c.*

VIUDAS.

Fileno. **B**ien sentís,
De esso, Alecio, que decís,
De casos así donosos,
Que son cuentos fabulosos,
Como aquellos de Amadis,
No penseis,
Que con ellas ofendeis
Las Doncellas no tocadas,
Pues están por sí loadas,
Aunque vos las desloéis.
Quedenfe estas,
Y mirad si teneis prestas
Las manos de maldecir,
Para llegar, y zaherir
Tambien las viudas honestas.

Alecio. No por cierto :
Mas querria verme muerto,
Que à las de tal condicion,
Que honestas, y cuerdas son,
Hacer agravio tan cierto ;
Mas juzgadas
Por esta ley, y sacadas
Las que podeis escoger,
No havria muchas, à mi ver,
Que puedan ser agraviadas
De este cuento.

Fileno. Por Dios que sois avariento
De virtud, y compasión,
Pues que contra la aficion
Mostrais el mal pensamiento.

No os parece,
Que à los buenos pertenece;
Con las tristes lastimadas
Viudas desamparadas,
Mostrar donde se merece
Caridad,

Y tener de ellas piedad.
Alecio. En verdad yo se la hê,
Salvo aquellas que yo sê,
Que lo son por voluntad.

Fileno. Hay alguna,
Tan sin bien, y sin fortuna,
Tan cruel, ò tan liviana,
Que sea viuda de gana?

Alecio. Mas cierto de veinte y una,
Que por sello

No se tuercen un cabello;
Y muchas, si se buscassen,
Y en secreto examinassen,
Que fueron la culpa dello.

Fileno. Doloridas,
Angustiadas, y afligidas
Las veo, y sin alegría,
Llorando la compañía
De que se hallan partidas
En la edad,
En que mas necesidad,
Por ventura tienen della,
Juntándose esta querella
A la pena, y soledad,
Que cobraron,
Quando así solas se hallaron.

Ale-

Alecio. No os engañe su llorar,
 Porque lo suelen usar
 Con los mismos que mataron,
 Por ventura;
 O por odio que les dura,
 Tienen su muerte por buena,
 O al menos no les dà pena
 Verlos en la sepultura,
 Por poder
 Mas libremente así hacer
 A solas nueva moneda;
 Y la que mas llora, queda
 A veces con mas placer:
 Muy pagada
 De verse yà libertada;
 Mas si alguno la visita,
 Luego està la lagrimita
 En el ojo aparejada
 Por el muerto.

Fileno. No estais Alecio en lo cierto,
 Porque de estas muchas tales,
 Vierten lagrimas leales,
 Sin dexar nada encubierto,
 Ni fingido
 En su secreto sentido,
 Publicando con amor,
 El verdadero dolor,
 Que tienen por su marido;
 Como vemos
 En muchas que conocemos,
 Y de las que nunca vimos,
 Por nuevas ciertas oímos

Fidelísimos estremos
 De tristeza ;
 Qual la mostrò con pureza,
 Y constante corazon
 Porcia , hija de Catòn,
 Con grandísima firmeza.
Alecio. No os lo niego,
 Mas aconortanse luego
 Las mas viudas de sus penas :
 Essas de tierras ajenas,
 No las metais en el juego,
 Que son vanas,
 Muy curiosas , y profanas,
 Fundadas en vanagloria,
 Por dexar de sí memoria
 Essas Griegas , ò Romanas :
 Y al presente,
 Hallareis en el Oriente,
 Y en la India Occidental,
 Essa costumbre bestial,
 Usos , y fines de gente,
 Tan perdidos,
 Y à vanidad fometidos,
 Que con fiestas , y placeres
 Se abrafan muchas mugeres
 Quando mueren sus maridos.
 No hablamos
 De essas con quien no tratamos,
 Peregrinas , y estrangeras ;
 Sino de estorras caferas,
 Con quien damos , y tomamos
 Comunmente,

Que

Que aunque mas las atormente
Soledad, y desconsuelo,
Y con verdadero zelo

Queden fiel, y limpiamente

Lastimadas,

Presto son acorrotadas,

Al menos las de Alemania,

Acà las de nuestra España

Vàn algo mas entonadas,

De prestado :

Mas al fin, aquel cuidado

Se les aparta, y apoca,

Quedando solo en la boca

El nombre del mal-logrado.

Fileno. Mal sería,

Si durassen todavia

Las congojas, y dolor

En aquel mismo tenor

Que estaban el primer dia :

No se sigue,

Que toda Viuda se obligue,

A siempre, siempre llorar:

No hay tristeza, ni pesar,

Que el tiempo no la mitigue,

Y consuele ;

Y à bueltas de lo que duele,

Siempre hay algo de que hacer,

Que las ayude à poner

En olvido lo que fuele

Dàr passion.

La buena governacion

De su casa, y de sus cosas,

Y otras mil obras piadosas,
Que les dan ocupacion

Virtuosa:

La vida triste penosa,
Con virtud aconortando,
Por passar tiempo tomando
La soledad trabajosa.

Alecio. Bien hablais,
Mas otra cosa olvidais,
Con que ellas mas propriamente
Mitigan el accidente.
Del dolor que publicais,
Tan entero,

Que es passar por el primero
Amor del otro marido,
Y puesto aquel en olvido,
Pensar en el venidero.

Bien escrita
Traen aquella muy bendita
Sentencia consoladora:

*La mancilla de la mora,
Con otra verde se quita:*

Y no dura

Aquella negra tintura
De la muerte del difunto,
Mas de llegar aquel punto
De probar otra ventura

Semejante.

De la muger mas constante,
No se debe esperar mas,
Porque olvidan lo de atràs,
Por ir tras lo de adelante.

Moza, ò vieja,
Todas son de esta conseja
De se tornar à casar,
Y de no lo dilatar
Quando encuentren su pareja:
Tal con tal,

Muchas veces, por lo qual
Se hacen otras mil locuras,
Y no pocas criaturas
Se dexan en especial

Desechados

Los hijos, y maltratados,
En poder de su padrastro;
Sin mas respeto, ni rastro
De los Padres yà passados:

Y entre tanto,
Despues de aquel primer llanto,
Mientras dura la viudèz,
Hasta que llegue la vèz
De estotro termino santo.

Son de vèr,
A quien lo sabe entender,
Sus deseosos secretos,
Sus designios, sus concetos,
Su tramar, y rebolver;

Y sus cuentos,
Motivos, y pensamientos;
Quanto se dice, y replica,
Quanto se trata, y platica,
Todo huele à casamientos.

Su ayunar,
Sus limosnas, y rezar,

Su velar , y su dormir,
 Su sospirar , y gemir,
 En aquello vá à parar
 De volèo.

Aquel es el jubiléo
 Por quien hacen romerías
 Y à veces hechicerías,
 Por alcanzar su desèo :
 Y alcanzado,
 Luego sale otro nublado ;
 Por esso rogad à Dios,
 Que os guarde, Fileno, á vos
 De ser con Viuda casado.

Fileno. Si se nota,
 Razon es de carta rota
 Alecio lo que me hablais,
 Y parece que jugais
 Con ellas à la pelota.

Si tan dadas
 A casarse , y tan penadas
 Como vos decís que estàn,
 Argumento es que seràn
 Muy buenas , siendo casadas :
 De manera,
 Que podrà vivir quien quiera
 Con descanso , y alegría,
 Tomando por essa via
 La Viuda por compañera.

Alecio. Muy siniestra
 Opinion es essa vuestra,
 Y si à mi no me creéis,
 Podreis probar , y vereis

A què sabe la menestra,

Que os^o daràn :

A buen hambre no hay mal pan,

Quando estamos deseosos,

Y à lo dulce los golosos

De buena gana se vàn :

Y así ellas,

Mientras faltan las centellas

De aquel fuego , y agonía,

Con qualquiera compañía,

Ponen fin à sus querellas;

Hasta ver

Con el tiempo , y conocer

Si en el nuevo desposado,

Despues de bien apalpado,

Hay algo que aborrecer :

Mas despues,

Si por ventura no es

Tan à su contentamiento,

Luego el negro casamiento,

Comienza à dár de través:

Con desgrado,

Y qualquier tacha , ò pecado

Que en el marido se siente,

Es en el que està presente

Muy mayor que en el pasado :

Que si fuera

Vivo , ver no le quisiera,

Despues de muerto le ama,

Y en su defensa le llama,

Ved que donosa manera

De discaute,

Que

Que aunque haya tenido ante
 Por marido algun escuerzo,
 Luego toma en el esfuerzo
 Para ponerlo delante

Por memoria,
 Trayendole por historia
 Contra el nuevo successor,
 O poniendole el amor,
 Y bondad del que haya gloria:

Al qual quiso
 Embiar a Paraiso
 Por martyr de sus enojos,
 Y alli lo tiene en los ojos
 Como si fuera Narciso.

Fileno. Puede ser
 Haver alguna muger
 De sesso menos templado:

Mas no siendo vos casado,
 Cómo lo podeis saber?

Alecio. Ni querria;
 Mas el tiempo que solia

Mirar mas en estas cosas,
 Vi muchas harto donosas,

De quien contaros podria,
 Mientras estuve

En lugares por do anduve
 Tras la Corte encantadora,

Y se me acuerda aun agora
 De una hoespeda que tuve

Madrigada,
 Que haviendo sido casada

Con dos maridos primero,

Lo estaba con el tercero
Quando alli tuvo posada.

Los primeros

Decia que eran Cavalleros,
Grandes, y ricos Doctores,
Pero no tan hacedores,
Quales ella en vivos cueros

Los queria;

Ni como se los pedia

Su corazon deseoso,

Y el uno diz que potroso,

Hablando con cortesía:

Y la fama,

Que los secretos derrama,

Publicaba, y era cierto,

Ser alguno de ellos muerto

Por contienda de la Dama,

Sin paciencia,

Que no le valió la sciencia

De Baldo, ni de Galeno,

Padeciendo, como bueno,

Sobre cuernos penitencia,

Sin razon;

Y por su misma ocasion,

Y otras causas de ruido,

Con el tercero marido

Nació tambien dissension,

Y quistiones,

Enojos, y turbaciones

Diferentes, y rencillas

Tan grandes, que à referillas

No me bastan mis razones.

Tal

Tal andaba
 La cosa, y ella tan brava,
 Que no se os puede decir:
 Y comenzando à reñir,
 Sus Doctores alegaba:
 Blasfemando,
 Y decia sospirando:
 Doctor Juan, quien te llevò?
 Muriera contigo yo
 Para no vivir penando,
 Como muero,
 Con este torpe, grosero,
 Perezoso, y haragàn,
 Chocarrero, charlatàn,
 Alfarnete, Mesonero,
 Dormidor.
 Esta forma de loor,
 Caricias, y bendiciones,
 Eran las salutations
 Del marido pecador,
 Cada dia:
 Alegando todavia,
 Con los Doctores passados,
 Que fueron martirizados
 Con la misma tirania;
 Y el pobreto
 Passaba como discreto
 Por las mas de estas querellas,
 Sabiendo la causa de ellas;
 Y decíame en secreto,
 Sonriendo:
 Veis el bien que està diciendo

De

De effos Doctores que cánta?

Yo os voto à la Casa Santa

Que ella los matò riñendo,

Como à mi.

Ved ahora, Fileno, aquí

Por los casamientos tales

De Viudas pestilenciales,

Lo que se sigue de allí,

Por estår

Yà muy diestras en notar

Buenas, y malas maneras:

Y como son yà matreras,

No se pueden engañar,

Ni rendir.

Fileno. Mala forma de arguir,

Es que por una medida

De essa muger desabrida,

Querais Alecio medir

Las honradas,

Corteses, y bien criadas,

Por el mundo repartidas,

Honestas, y comedidas,

Continentes, y templadas,

Y discretas,

Y por pocas no perfetas,

Pençais condenarlas todas,

Alecio. Al fin las mas quieren bodas,

O públicas, ò secretas:

De las quales,

Salen cuentos muy reales,

Y algunos malos recados,

Y partos disimulados,

EC.

Escondidos en costales
 Por rincones,
 Con sotiles invenciones
 De dár color à lo hecho,
 Porque no pierdan derecho
 Sus honras, y presumpciones.

Mas aun estas,
 Que en demandas, y respuestas
 Se saben bien gobernar,
 Se podrian perdonar,
 Porque hay otras deshonestas,

Desmandadas,
 Y de esto tan descuidadas
 Con el vicio à que se dãn,
 Que por do quiera que vãn,
 Dexan rastros, y pisadas

Del delito,
 Que llega à ser infinito,
 Desque una vez se comienza,
 No teniendo en èl verguenza,
 Ni modo en el apetito.

Mas tornando
 A las que lo vãn callando,
 Ay Dios, y quan pocas son
 Las que con su tentacion
 No estàn siempre batallando:

Bien que halla
 El rigor de esta batalla
 Alguna vez resistencia,
 Porque la fama, y prudencia
 Suelen servir de muralla,

O de freno:

Mas

Mas no os engañen , Fileno,
 Las tocas azafranadas,
 Ni las colas arrastradas
 Por el polvo , y por el cieno,

A pensar

Que todo se ha de juzgar
 Lo que anda en las consciencias,
 Por aquellas apariencias,
 Y señales de pesar

Lisongero :

Ni aunque fuese verdadero ;
 Porque à sombra de aquel luto,
 Anda el ojo disoluto,
 Y el corazon carnicero.

SOLTERAS. (*)

Fileno. Yá que veo,
 Alecio , vuestro deseo,
 Y proposito cruel,
 De con essa lengua infiel
 Llevarlas todas arreo,
 De tal arte,
 Levantando el estandarte
 De maldecir , al hablar :

L

Quie-

(*) Esta palabra antiguamente era tomada muchas veces por las mugeres demasiado libres; y así no se estrañe, que baxo de esta palabra entienda nuestro Autor las mugeres de inhonesta desemboltura, pues se conforma con el significado de su tiempo; bien que en el modo de explicarse dà à entender, que por solteras supone mugeres desemboltas, inmodestas, y por ultimo meretrices:

Quiero de nuevo probar,
 Y tentar por otra parte
 Las almenas ;
 Y ver si culpas ajenas
 Por ventura os daràn alas
 A decir bien de las malas,
 Pues decis mal de las buenas,
 Como haceis,
 Veamos lo que direis
 De las mugeres solteras ?

Alecio. No son cosas decideras,
 Fileno , no me tenteis,

Que desmayo :
 Hagoos saber que no trayo
 Suficiencia , ni caudal
 De poder bien decir mal
 De gente de tanto ensayo,
 Cautelosa :

Mas porque es algo dudosa
 La materia que tratais,
 Aclaradme , si gustais,
 Un poco mas esta cosa
 Que pedis.

Las solteras que decis,
 Quales son , si lo sabeis,
 Y què nombre les poneis,
 Y lo que de ellas sentis ?

Fileno. Soy contento :

Lo que de este nombre siento,
 Es un linage de gente,
 Que vive mas libremente,
 De todas leyes essento :

No

No obligadas

A ser Viudas, ni Casadas,

Y menos à Religion:

Doncellas yà no lo son,

Ciertas, ni disimuladas;

Como quiera

Que este nombre de soltera

Tambien se toma por bueno.

Alecio. Yà yo lo entiendo, Fileno,

Y sè toda su manera:

Son mugeres,

Que para darse à placeres,

Tienen gracias singulares;

Y para darnos pesares,

Bastantísimos poderes:

Son llamadas

Mugeres enamoradas,

Hembras del mundo profanas,

Damas tambien Cortesanas,

Y otras menos estimadas

Cantoneras,

Con reverencia Rameras,

Etcetera de esta vez:

Y algunas de este jaez,

Con nombre de Costureras;

Y otras tales

Personas intereseales,

Que fuera de los Estados,

Arriba commemorados,

Son causa de muchos males.

Fileno. De estas digo,

No por serlas enemigo,

L 2

Pues

Pues no hay causa para fello,
Sino por ser despues dello
Mas abonado testigo
Defensor.

Alecio. Careced de esse temor,
Pues nadie puede ofendellas,
Ni decirse cosa dellas,
Que no sea en su loor;
Porque eccede
A lo que decirse puede,
Lo que decirse podria,
Mas que el Sol de medio dia,
A la noche que succede.

Darme os quiero,
O demandar con Homero
A las Musas su favor,
Para contar sin error
El exercito guerrero
De Grecianos,
Que saliò contra Troyanos;
Y yo le pido tambien,
Para sentir el desden
De tan tyranicas manos:

Do se encierra
Mas larga, y aspera guerra,
Que fue de aquella de Elena,
Porque de estas anda llena
Toda la faz de la tierra,

De continuo;
Cuyo espiritu malino,
Y pensamiento cruel,
Nos vende por dulce miel

Su ponzoñoso veneno.

Bestias fieras,

De mil formas , y maneras,

Lobas de contino hambrientas,

Harpías, crudas, avarientas,

Y Leonas carniceras;

O Alcones,

Que viven de las prisiones

De sus uñas , y sus picos ;

Buytres , que à pobres , y ricos

Arrancan los corazones:

Sacomanos,

Enemigos inhumanos,

Que roban en tierra llana,

Sedientas de sangre humana,

Y de ropas de christianos.

Fileno. No haya mas,

Alecio , bolved atrás,

Decid mal , pero mas passo,

Sed un poco mas escaso,

Que vais fuera de compàs :

No consiento,

Que con tanto atrevimiento

Os mostreis así contrario,

Al Pueblo, que es necesario

Para mas adornamiento

De esta vida,

Que à no estàr así afligida

De diversas profefsiones

De hembras , y aun de varones,

Sería muy defabrida,

Y muy dura,

L 3

Para

Para toda criatura ;
Porque por el variar,
Segun el refran vulgar,
Es hermosa la natura.

Y no en vano
Formò Dios el cuerpo humano
De miembros tan diferentes,
Como los ojos , y dientes,
Son del brazo , y de la mano :

Desiguales
Son tambien los animales,
En formas , y condiciones ;
Qualesquier generaciones
Tienen fuertes especiales,
Que loar.

Los pecados de la mar,
Arboles , vervas , y plantas,
Con diversidades tantas,
Que no se pueden contar

En presençia,
Porque aquélla diferencia,
Y diversidad de cosas,
Las hace muy mas hermosas,
Y de mayor excelencia,

Y perficion ;
Y por la misma razon
Està muy bien ordenado,
El què haya hembras en su estado
De diversa condicion,

Y poder,
Para pesar , y placer,
Y lo que mas se requiere :

Y quien lo contradixere,
Tendrá tan mal parecer
Como vos.

Alecio. Librenos, Fileno, Dios
De hacer essa travesura,
Que à las obras de natura
Contradigamos los dos
Locamente;

Pero gran inconveniente,
Y peligroso embarazo
Seria meter el brazo
En boca de una serpiente

Donodada,
Por decir que fue criada
Por la mano del Señor;
Y por el mismo tenor
En la muger endiablada,

Que os despecha :
Alabo el alma que es hecha,
A imagen de la Divina;
Mas no la mente malina,
Que tiene de su cosecha

Natural :
Y aunque es tacha general
De todas principalmente,
Las tienen las que al presente
Entran en el memorial :

A las quales,
Pues por leyes mundanales
Se permite el tal oficio,
Consintamosles su vicio,
Mas no los descomunales

Desafucros,
Con que à nobles Cavalleros,
A quien Dios libres ha hecho,
Hacen para su provecho
Tributarios, y pecheros
Sus maldades,
Engaños, y falsedades,
Trampas, mentiras, ficciones,
Malicias, y trayciones,
Baxezas, y poquedades,
Y falsias,
Cubiertas hypocresias,
Tramas, astucias, cautelas,
Trampantojos, y novelas,
Tráfigos, y burlerias,
Y finezas,
Ardides, y sùtilezas,
Embustes, y embaucamientos,
Doblezes de pensamientos,
Desverguenzas, y vilezas:
Presunciones,
Falsas dissimulaciones,
Novedades, y entremeses,
Contracambios, y revefes,
Y baratos à montones,
Y mudanzas,
Tratos dobles, asechanzas,
Aleves deslealtades,
Injustas enemistades,
Crueldades, y venganzas,
Demasias,
Befas, y descortesias,

En-

Enfadados, ascos, hastios,
Esquivezas, y desvíos,
Desprecios, y roberías,

Y despojos,

Atrevimientos, antojos,
Fieros, despechos, ultrages,
Refabios de mil linages,
Y lagrimas en los ojos

Affestadas,

Falsamente derramadas
Con fingidas aflicciones,
O falsas inclinaciones
Indignamente tomadas

Por partido,

Para poner en olvido,
Con sobrada ingratitud,
El servicio, y la virtud,
Que de vos han recibido :

Son diablos,

Detrás de aquellos retablos
Con que nos sacan de tiento,
Que aunque lo alcanzo, y siento
Tengo falta de vocablos

Suficientes,

Para hablar, pues, de estas gentes,
Y de sus obras, y menguas,
Aunque tuviese mil lenguas,
Y todas muy eloquentes.

Fileño. No peneis

Por ellas, si me creis,

Ni las queráis desear,

Por

Porque para mal hablar,
Os basta la que teneis.

Yo no niego
Poder fer daño el juego
Al que à jugar quiere darse;
Ni dexar de calentarse,
El que anda cerca del fuego :

Mas mirad,
Que pues teneis libertad
De guardaros, useis de ella,
Y no cargueis la querella,
Sino à vuestra voluntad.

Probocaros
Pueden , pero no forzaros
A que gustéis de su miel,
De fuerte , que de su hiel
Podeis muy bien apartaros,

Y aun holgar ;
Pero no podeis negar
Alecio , que muchas de ellas
No son hermosas , y bellas,
Y sabrosas de gozar,

Y dispuestas,
Aparejadas , y prestas
A combites , y banquetes,
A regalos , y saynetes,
Y regocijos , y fiestas,

Y lindezas,
Y galas , y gentilezas,
Vestidos , pompas , y arréos,
Con que con dulces deséos
Nos alivian las tristezas,

Y pesares,

Con gracias particulares
De danzar , cantar , tañer,
Que suelen bien parecer
En los tiempos , y lugares

Que conviene :

Con que el hombre se despenie,
Y deleyte en las oír,
Con libertad de decir
Lo que en el corazon tiene

Sin ruido

De madre , ni de marido,
De tornos , ni campanillas,
Ni de tocas amarillas,
Que os hacen andar tullido,

Y penado,

Quando sois enamorado
En otras partes mejores
Del Palacio , y los primores,
Suelen ser un mate ahogado,

Por faltar

La libertad , y lugar
Que sobran á las solteras,
Con gracias de mil maneras
De que se suelen hallar

Rodeadas,

Y muchas de ellas dotadas
De virtudes eccelentes,
No pocas de las presentes,
Y muchas de las passadas

Sus iguales :

Thais , Flora , y otras tales,

Y Safo con su harmonia,
Y Leoncia, que sabia
Las siete Artes liberales.

Alecio. Enlodadas

Quedan mas que no loadas
De esas gracias que alegais,
Y cierto vos las dexais
En mal lugar empleadas,
Siendo buenas;

Porque esas sus cantilenas,
Y musicas, yo las llamo
Los cantares del reclamo,
O cantos de las Serenas,
Mal sentidos;

Pues las galas, y vestidos,
Que tanto pueden, y valen,
Decidme, de donde salen
Sino a costa de perdidos
Que las dan?

Y el placer tras que se van,
Es la manzana de Eva,
Que le sale al que la prueba
Al precio de la de Adan;
Ni alabeis

Tampoco, pues no debeis,
Aquellas sus libertades,
Que son deshonestidades,
Si por nombre las quereis
Conocer.

Tan solteras suelen ser
Para mal, y desembueltas,
Que conviene echarles sueltas,

Por-

Porque las han menester:

Y aun travones,
Contra las inclinaciones

Que tienen de liviandad,

A la qual la libertad

Les dà grandes ocasiones :

Y es la entrada

De la costumbre malvada

A que despues se vãn dando

Por oficio, y ley, tomando

La vida del vergonzada,

Que es la fuente

De do sale la corriente

De tanta vellaqueria,

Teniendo por grangeria,

Vendernos publicamente

Sus deleytes,

Usando de mil afeytes,

Y fuciedades sin cuenta,

Por hacer mejor su venta

A fuerza de los aceytes,

Y posturas,

Deformando sus figuras,

Para salir por las Plazas,

Con platicas, y trapazas,

Engañadoras, escuras,

Y vellacas,

Sacalinas, redrosacas,

Todas à fin de robar,

En lo qual son de loar

Las ovejas, y las vacas,

Muy mas que estas;

Pues

Pues se muestran mas honestas
Con los toros, y carneros,
No les pidiendo dineros
Por las semejantes fiestas
De natura.

La yegua tiene mesura
De no pedir al cavallo
Interesse por dexallo
El gozar de su hermosura:

Mirad quales
Son los brutos animales,
Que la hembra con el macho,
Sin ningun precio, ni empacho
Se juntan como leales

A placer:
Sola la falsa muger
Pone su recreacion
En despojar al varon
Los cueros, si puede ser.

Fileno. Guardense ellos
De no venir à perdellos,
Mire por si cada uno,
Que ellas à galan ninguno
Tiraron por los cabellos,

Ni pestañas,
Alecio. Tiranle por las entrañas,
Salteando con el gesto,
Urdiendo por el fin de esto
Diversas artes, y mañas
Cautelosas;
Que bien que no son forzosas
Por el rigor de justicia,

La fuerza de la malicia
Las hace muy poderosas :

Con las quales
Hacen insultos , y males,
Robos , fuerzas , y destrozos,
Que en el monte de Torozos
Nunca se forjaron tales :

Son polilla
De las bolsas , y mancilla,
Y cancer de Cortesanos
Cruel , que no hay Cirujanos
Que lo curen en Sevilla ;

Ni aun en Roma.
Son el pulgón , y carcoma
De la viña , y de la casa,
Vasijas en que se embasa
Quanto se hurta , y se toma,

Corre , y gana.
Mirad la Corte Romana,
Que en estos sylos ensyla:
Quanto Marta dice que hila,
Y quanto Pedro devana.

Fileno. No habéis,
Alecio , que no sabéis
Essas cosas como vãn,
Mirad , que dice el refràn,
Que creais à lo que veis.

Solamente ;
Y quando fuerdes presente
Romano vivito more.

Alecio. No hay, Fileno, quien ignore
Que me hablais como prudente

Con-

Concertado :

Y si veis que voy errado,
Corregidme con paciencia ;
Pero cierto acà en ausencia,
De muchos soy informado,

Que hay Ramera
Tan villana , y tan grangera,
Que à falta de mejor paga,
En breve tiempo se traga
Una Calongia entera

Con regreso ;
Y sin fulminar processo,
Se mete en la possession,
Comiendola à discrecion,
Hasta no le dexar hueffo ;

Y mugeres,
Que gastan en alfileres,
Mas que algunas en faldillas ;
No comiendo sin baxillas,
Y pagando de alquileres

Necessarios,
Y en tributos ordinarios,
Muy gran suma de ducados,
Que pienso no ser ganados,
A cofer escapularios,

Ni à hilar ;
Pues si queremos entrar
Por nuestra Corte Española,
Ella nos bastará sola
Para poder murmurar

De tal fuero :
Do se và tanto dinero

Des.

Desde aquel tiempo, que aun era

Viva la gran labradora,

Y su amigo el despensero,

Muy querido:

Y otras que havreis conocido

Despues acá mas modernas,

Apañadoras eternas

De todo lo que han podido.

Son langosta,

Que despues que se regosta

A la espiga candeal,

No hay bolsa tan liberal,

Que no se les haga angosta.

Fileno. No creais,

Ser tanto como pensais,

Porque en todo hay su medida:

Alecio. Por Dios que me dais la vida

Si tanta virtud les dais:

Mal direis

Lo que de ellas entendeis,

Negando tan à la llana,

Pues solamente fulana,

Que vos muy bien conoceis,

Bastaría,

(Segun su gran tirania,

Que muchos saben de coro)

A tragar se todo el oro,

Que de las Indias se embia;

Pues los daños,

Que demàs de estos engaños,

Y robos suelen causar,

No hay quien los baste à pintar;

M

Ni

Ni aun pensar en muchos años;

Las quistiones,

A que nos dãn ocasiones,

Cuchilladas , y ruidos,

Do muchos quedan heridos,

O muertos por los cantones,

Defaistrados :

Quantos gentiles Soldados,

Y valientes de loar

Han muerto en el Hospital,

Y vivido deshonrados,

Con querellas,

Y han hecho campo por ellas,

Donde quedaron tendidos ;

Y otros muchos consumidos

En sus brasas , y centellas:

O cobrado,

Males que les han durado

Hasta meterlos so tierra;

Y ellas al fin son la guerra,

Que mas hombres ha tragado

En Poniente,

Y en Italia mayormente,

Que es sepulcro de Naciones.

Fileno. No se escusan disensiones,

Do quiera que hay mucha gente;

Y si fuese

Yà possible , que no huviese,

Mugeres de esta valia,

No por esso dexaria

De valer el interesse

Muy de veras.

AL.

ALCAHUETAS.

No son solo las solteras

Las que van por tal camino.

Alecio. Bien decis, porque continuo

Andan otras aparceras

Cerca de estas,

Que no son menos molestas,

Y son sus colaterales,

Que las sirven de oficiales

En demandas, y respuestas

De sus tramas.

Algunos las llaman amas,

Honestas viejas, pobretas,

Cuyo nombre es *Alcahuetas*,

Sin mas andar por las ramas.

Muy sin pena,

Por cal os venden arena,

Es gente de rapa pelo,

Que de nadie tienen duelo,

Por comer à costa agena.

Unas Dueñas,

Amorosas, alhagueñas

En sus gestos, y visages,

Van, y vienen con mensajes,

Mas son algo pedigueñas,

Y pesadas;

Y como están desarmadas

Algunas veces de muelas,

Chupan como sanguijuelas

La sangre muy meluradas,

Dulcemente.

Es Pueblo muy diligente

En prometer , y mentir,
Y nunca se arrepentir,
Porque no se lo consiente
Su maldad.

Ninguna seguridad
Os dà su prometimiento,
Porque han hecho juramento
De nunca decir verdad

Sin coeço:

Y aun con èl no hay nada hecho,
Porque esta gente engañosa,
No tiene fin à otra cosa,
Sino solo à su provecho :

Y su intento,

No es que vuestro pensamiento
Venga jamás en efecto,
Sino que su falso peto,
Quede del vuestro contento.

Mientras tratan ,

Ellas mismas desvararan
Los negocios à las veces,
Y como los falsos Jueces
Los estorvan , y dilatan

Sin constancia ;

Y con mucha vigilancia
Vàn alargando la cura,
Porque mientras el pleyto dura,
Dure tambien la ganancia

Todavía ,

Y crezca la roberia,
Por no mentiros en valde.

Fileno. A nadie quita el Alcalde,

Ale-

Alecio, su grangeria

Con razon :

De qualquiera condicion,

Que el servicio pueda ser,

Nadie ya lo quiere hacer

Sin esperar galardón.

Todos van

A sombra de aquel refrán,

Que el Abad de donde canta,

De alli se dice que yanta,

Y suelen ganar su pan

Ordinario :

Digno es pues el mercenario,

De su jornal cotidiano ;

Ninguno trabaja en vano,

Ni quiere ser tributario

Del servicio,

Sin esperar beneficio,

Quanto mas que estas terceras,

Algunas son verdaderas,

Y hacen muy bien el oficio

Comenzado,

Que si no fuese guiado

Por su mano, y tercera,

Pocas veces se vendria

Al fin de lo deseado.

Alecio. Parte son

A veces de conclusion,

Y medio con la persona,

Que ella misma se aficiona

A teneros devoción :

Con los quales,

No

No vàn tan poco leales,
 Porque son dobles espías,
 Y quieren por ambas vías
 Mejorar sus cabezales:

Sin sudores,
 Como buenos corredores,
 Que de ambas partes apañan,
 Y ellas mismas las engañan,
 Por comer de los amores

Semejantes;
 Así son participantes
 De los pechos, y provechos,
 Y despachos, y despechos,
 De los tristes negociantes,

Que desdennan:
 Ellas las joyas empeñan
 Por tener causa, y color
 De pedir al amador,
 Y las amuestran, y enseñan

A pelear,
 Fingir, y dissimular,
 Rehufar, y prometer,
 Dilatar, y encarecer,
 Con nunca se les quitar

De la oreja.

Guardeos Dios de tal pareja,
 Y de la ley en que vive,
 Segun lo que Ovidio escribe
 De cierta malvada vieja.

Sus reportes,
 De parte de sus confortes,
 Siempre vàn con intencion

De demanda , y peticion,
Porque alli van los deportes

A parar :

Y si aquello no ha lugar,
Por lo mucho que han llevado,
Vienen à pedir prestado,
Para nunca lo tornar.

En rebato

Estais puesto cada rato
Con ellas , que no hay reparo,
Porque os venden siempre caro,
Y compran de vos barato

Qualquier cosa.

Una vieja maliciosa,
Que de esta arte conocì,
Me traxo una vez à mi
Una demanda donosa,

Embiada,

Por parte de otra malvada,
Con dos anillos groseros,
Harto pobres , y ligeros,
Y una manilla quebrada;

Que pesado

Todo ello , y bien contado,
Quatro escudos no valia,
Pero con ello queria

Hacer un cambio forzado ;

Y mandaba,

Si servirla descaba,
Que yo recibiese aquello,
Y que pudiese sobre ello
Si alguna cosa faltaba ;

Y tomados

A cuenta los lacerados

Anillejos , y manilla,

Le diese una cadennilla

De casi veinte ducados;

Y aun sobre esto,

La vieja de falso gesto,

Que vino con el mensage,

Pedia su corrétagé,

Para beberlo de presto,

Tras la lumbre :

Y esta en fin es la costumbre

De aquella gente non santa,

Con que se acuesta , y levanta

Para darnos pesadunibre,

Y cuidados,

Con reportes , y recados,

Las mas veces mentirosos,

Pero caros , y costosos,

Embultos en mil entados

De dolor.

Trabajoso es el amor,

Que por sus manos se guia,

Porque os venden cada dia

A vuestro competidor ;

Y malean,

Mienten, burlan , y trampean,

Urdiendo telas secretas :

Dios nos libre de *Alcahuetas*,

De qualquiera edad que sean ;

Pues probadas,

Si son viejas, son taymadas,

Abezadas a robar,

Y diestras en enganar,

Por haver sido enganadas,

Y maestras ;

Y si mozas, non son diestras,

Porque les falta experiencia ;

Y tienen otra dolencia,

Que luego van dando muestras

Para si ;

Y como toquen alli,

Es materia peligrosa,

Y nunca hacen despues cosa,

Que valga un maravedi.

O cuitado,

Del cautivo enamorado,

Que por medio de traidoras

Alcahuetas robadoras,

Elperaba ser librado

De prision!

Porque quantas ellas son,

Y sus madres, y madrinas,

Hijas, mozas , y vecinas,

Todas van con intencion

De pelaros,

Roeros, y desollaros

Por su parte cada una,

Sin misericordia alguna,

Hasta abritos, y sacaros

Los livianos,

Con mil ardidés tyranos,

Astucias claras, y ocultas,

Porque *fit cito per multas*,

El robo donde hay mas manos.

File-